



AUTOCONCIENCIA HACIA LA NATURALEZA. UN DEBATE ENTRE LO DIVERSO Y LO COMPLEJO

Adriana Mercedes ORTIZ BLANCO

Facultad de Ciencias Sociales.
Universidad de Oriente (Cuba)
adrianac@uo.edu.cu

Recibido: 13 de enero del 2016

Enviado a evaluar: 15 de enero del 2016

Aceptado: 13 de diciembre del 2016

RESUMEN

En pleno desarrollo del siglo XXI, el estudio de las particularidades de la autoconciencia filosófica en los análisis de la relación hombre-naturaleza donde se resalte el nexo entre lo diverso y lo complejo, constituye un aspecto importante a ser considerado en investigaciones referentes a esta temática. Ello exige teorizar sobre los fundamentos filosóficos que sustentan dicha autoconciencia para establecer las diferencias al respecto en escuelas y filósofos representativos. Delimitado el punto de vista filosófico, se utilizaron métodos teóricos: histórico-lógico, analítico-sintético, inductivo-deductivo, entre otros. De forma sintética las principales conclusiones de este trabajo se enmarcan en que, la autoconciencia hacia la naturaleza recoge una gama diversa de aspectos económicos, culturales y sociales en general para su estudio que parten de los sentimientos, estados de ánimo y una perspectiva espiritual consciente para lograrlo, ello es muestra de la complejidad de su estudio donde lo complejo, lo diverso, lo continuo y lo discontinuo prevalecen.

Palabras clave: Autoconciencia filosófica, relación hombre-naturaleza, complejidad, continuidad.

SELF-CONSCIOUSNESS TOWARDS NATURE. A DEBATE BETWEEN DIFFERENT AND THE COMPLEX

ABSTRACT

In the development of the XXI century, the study of the peculiarities of philosophical self-consciousness in the analysis of man and nature where the link between the diverse and complex relation is highlighted, is an important factor to be considered in investigations concerning this subject look. This requires theorizing about the philosophical foundations that support this self-awareness to set about the differences in schools and representative philosophers. Defined the philosophical point of view, theoretical methods were used: historical and logical, analytic-synthetic, inductive-deductive, among others. Summarizes the main conclusions of this work are part of that self-consciousness towards nature contains

a diverse range of economic, cultural and social aspects in general for study that are based on feelings, moods and spiritual perspective conscious so, it is a sign of the complexity of its study where complex, diverse, continuous and discontinuous prevail.

Keywords: Philosophical self-awareness, relationship between man and nature, complexity, continuity.

LA CONSCIENCE DE SOI ENVERS LA NATURE. UN DÉBAT ENTRE DIFFÉRENTE ET LE COMPLEXE

RÉSUMÉ

Dans le développement du XXI^e siècle, l'étude des particularités de philosophie conscience de soi dans l'analyse de l'homme et de la nature où le lien entre la relation diversifiée et complexe est mis en évidence, est un facteur important à considérer dans les enquêtes sur ce sujet regard. Cela nécessite des théories sur les fondements philosophiques qui soutiennent cette conscience de soi de mettre sur les différences dans les écoles et les philosophes représentatifs. Défini le point de vue philosophique, méthodes théoriques ont été utilisés: analyse-synthèse historique et logique, inductive-déductive, entre autres. Résume les principales conclusions de ce travail font partie de cette conscience de soi vers la nature contient une gamme variée d'aspects économiques, culturels et sociaux en général pour l'étude qui sont basées sur les sentiments, les humeurs et perspective spirituelle consciente oui, il est un signe de la complexité de son étude où complexe, diversifiée, continue et discontinuous prévaloir.

Mots-clés: Philosophique conscience de soi, la relation entre l'homme et la nature, de la complexité, de la continuité.

1. INTRODUCCIÓN

El ser humano siempre amplía sus niveles de satisfacción haciendo uso de la naturaleza y en su afán de suplir sus necesidades naturales en su totalidad, ha transformado el entorno. La preocupación por esta problemática ocupa la agenda de investigadores de varias ciencias ante la necesidad de erigir no solo aportes teóricos sino propuestas fundamentadas en elementos de análisis prudentes, para la ampliación y profundización de los temas respectivos a fin de promover el debate abierto y respetuoso.

La conformación de una autoconciencia hacia la naturaleza supone la generación de acciones fundadas en la constitución de una actitud consciente que libere la naturaleza intrínseca del ser humano en función de un uso de la razón y de vele el comportamiento interno del ser humano.

Por tanto el análisis sugiere una mirada a lo diverso y lo complejo que resulta esta temática donde totalidad y autorregulación se interconectan. El presente trabajo constituye un acercamiento, no por ello superficial, a algunos elementos de fundamentación filosófica en el tema y sus implicaciones teóricas.

Para dar respuesta a lo anterior en una primera parte se hace alusión a los sesgos epistemológicos del concepto de autoconciencia seguido de un análisis desde la perspectiva compleja de la autoconciencia hacia la naturaleza como una forma de entender este aspecto que pasa por la

subjetividad pero tiene implicaciones importantes en el comportamiento que se asume ante y para la naturaleza.

La autoconciencia hacia la naturaleza es asumida como consciencia de sí misma, o la representación del yo como objeto conocido por la consciencia, o el conocimiento del yo acerca de sí mismo. También el hecho de percibirse uno mismo como sujeto, o lo que se entiende como subjetividad. La mente humana no sólo es consciencia porque es capaz de representarse cosas mentalmente, sino porque es capaz, además, de reflexionar sobre lo que conoce mentalmente y sobre sí misma.

2. DESARROLLO

2.1. SESGOS EPISTEMOLÓGICOS DEL CONCEPTO AUTOCONCIENCIA

El debate conceptual entre ciencias data desde que el hombre con sus conocimientos se ha preocupado día a día por encontrar, buscar y explicar aspectos nuevos de su vida, de su entorno y de su convivencia social en general. Este es el caso de los conceptos de consciencia y autoconciencia en el que, Filosofía, Antropología y Psicología -por citar algunos ejemplos- debaten sobre su contenido y expresión externa e interna en el ser humano.

El término consciencia se utiliza para distinguir, entre las funciones mentales, las características que se refieren tanto al llamado estado de consciencia, o para designar los procesos internos del hombre de los que es posible adquirir consciencia, se deriva del vocablo latino *con yscientia* que significa conocimiento, de esta manera la consciencia es conocimiento de algo – objeto- o un saber. Es decir, tener la experiencia cognitiva advirtiendo el sujeto cognoscente que tiene dicha experiencia; generalmente la consciencia se puede entender como la capacidad de formarse representaciones de los objetos o la capacidad de conocer objetos del mundo exterior.

Es en este último sentido que se emplea el término autoconciencia. En el primer caso, la consciencia es vigilancia o estado de alerta y coincide con la participación del individuo en los acontecimientos del ambiente que le rodea, sin embargo, la autoconciencia no es una función tan simple y directa como pudiera parecer a primera vista. (Ortiz, 2008: 41).

El *Diccionario de Filosofía* define la autoconciencia como: "Separación que hace el hombre de sí mismo respecto al mundo objetivo, toma de conciencia de su relación con el mundo, de su propio ser como persona, de su conducta, de sus actos, pensamientos y sentimientos, de sus deseos e intereses. La autoconciencia (como afianzamiento, garantía), surge al mismo tiempo que la conciencia como derivada de ella, pero se manifiesta en un estadio sensiblemente más elevado del desarrollo de la humanidad." (Rosental, 1965: 30).

Desde esta perspectiva de análisis, la autoconciencia se puede considerar como el conocimiento que la conciencia tiene de sí misma, o la representación del yo como objeto conocido por la conciencia, o el conocimiento del yo acerca de sí mismo. También el hecho de percibirse uno mismo como sujeto, o lo que se entiende como subjetividad. La mente humana no sólo es conciencia porque es capaz de representarse cosas mentalmente, sino porque es capaz, además, de reflexionar sobre lo que conoce mentalmente y sobre sí misma.

Esta acción reflexiva es autoconciencia, cuya característica fundamental es la percepción de la propia identidad personal que denominamos sujeto personal o persona, es la capacidad de reconocer el modo en que nuestras emociones afectan a nuestras acciones y la capacidad de utilizar nuestros valores como guía en el proceso de toma de decisiones, implica una adecuada valoración de sí mismo que le permite al hombre una formación continua y un desarrollo de sí mismo, asimismo, implica reconocer los propios estados de ánimo, los recursos y las intuiciones; así como conocer nuestras propias emociones y cómo nos afectan, cuáles son nuestras virtudes y nuestros puntos débiles. En sentido general este concepto desde lo psicológico, explica forma de comportamiento real (Sánchez Vázquez: 1983)

En Filosofía existe dentro de la tradición occidental dos posiciones importantes para este estudio: Platón (428-347 a.n.e), manifiesta su consciencia de sí cuando avizora el desgaste de la naturaleza en vínculo con la belleza natural, y la visión ética de lo bueno, lo malo, lo honesto y el cumplimiento del deber ante la misma. Afirmaba: "Las montañas donde sólo las abejas encuentran hoy su alimento, en un tiempo no muy lejano estaban cubiertas de árboles poderosos que se cortaban para levantar vastísimas construcciones." (Platón, 1957:770)

Lo anterior expresa sus pronunciamientos acerca de la pérdida de la masa de árboles tan necesaria en una ciudad. Los estudios realizados por Platón sobre las lluvias reflejan su preocupación por las afectaciones a la fauna, y con ello se acerca al planteamiento del deterioro de la naturaleza. (Ortiz, 2008:42) No es sino con Platón que de manera manifiesta, clara y especializada el quehacer filosófico rehuye conformarse con ser un estilo de preguntarle a la realidad de manera directa y se convierte también en un estilo de preguntar como está la realidad. Es precisamente con Platón con quien la tarea del filósofo adquiere conciencia plena de sí misma (Pérez, 1977: 233)

Para Aristóteles (384-322 a.n.e), la consciencia de sí en el hombre marcó una característica importante al reconocer la necesidad de tomar en cuenta todo lo anterior que el mismo realiza para erigir la propia reflexión sobre la base de la contribución heredada. Esto muestra su preocupación por el comportamiento del hombre en sí mismo y para sí a lo que añade virtudes y la necesidad de una aptitud hacia la realidad para perfeccionarlas, se apoya en el concepto de reconocimiento de sí: [...] "reconocimiento apela a la reflexión [...] a través de la memoria, que despierta la consciencia de un hombre por algo visto". (Aristóteles, 1946, XVI: 32).

Puede decirse que Grecia legó una determinada apreciación ética y cognoscitiva acerca de la realidad y de la interacción del hombre con su medio. Se trata de un hombre que actúa de forma independiente en la naturaleza y se pronuncia por su equilibrio – Platón – y, por otro lado, incluye la naturaleza como sustancia donde el hombre acciona con un nivel de sensibilidad estética y una conducta determinada. Por lo que se pueden considerar son estas las primeras ideas filosóficas que expresaron una consciencia de sí respecto a las condiciones de vida del hombre y el respeto que este debe tener hacia las mismas. (Ortiz, 2008: 34)

En la Filosofía la autoconciencia constituye un enjuiciamiento en el sentido en que se eleva a categoría de objeto de la indagación filosófica lo que constituye a su vez el instrumento de indagación de la realidad. Es, en definitiva, una reflexión acerca del deber ser del hombre.

De esa manera, en un lenguaje aparentemente descriptivo, la Filosofía analiza la autoconciencia con un carácter normativo. El acrecentamiento espiritual, factor imprescindible de la humanización, y la tolerancia respetuosa para el pensar ajeno son condiciones que reclama el futuro del mundo en que nos tocó vivir y la palabra del quehacer filosófico tiene algo que decir y mucho por hacer para el mejor ser y estar del hombre de hoy y el del porvenir. (Pérez, 1977:236).

Es necesario esclarecer y para la comprensión de este trabajo que el concepto de autoconciencia es válido en tanto cumpla las exigencias metodológicas de la ciencia que lo asuma y no sea parcializado o esquematizado, sino que pueda ser interpretado desde el prisma que se trate. (Ortiz, 2012:114) Esto condiciona el estudio de la autoconciencia en relación directa con lo cognitivo, o sea grado de información y conocimiento sobre cuestiones relacionadas con la naturaleza y lo afectivo la percepción hacia la naturaleza, creencias y sentimientos en materia de estudios y cuidados hacia la naturaleza.

2.2. ¿EXISTE UNA AUTOCONCIENCIA HACIA LA NATURALEZA?

La sociedad, la naturaleza y el hombre se van transformando, la industrialización, los avances científico-técnicos entre otros factores inciden de manera decisiva. Esto condiciona una problemática que en nuestros días se connota de forma global: la destrucción de la naturaleza en la que se desenvuelve la vida humana.

Ello requiere hacer una reflexión sobre los límites de las acciones humanas, las cuales pueden conllevar a la desaparición del planeta, porque se habla del carácter depredador del hombre guiado por la lógica del consumismo que no ha parado en todos estos siglos y que aún signa nuestra contemporaneidad.

Esto ha provocado que la naturaleza, valorada como resultado del proceso de evolución y que sufre los cambios que el hombre produce en ella haya cambiado más aceleradamente en los momentos actuales. Una de las principales causas de estos peligrosos e irreversibles cambios en algunas regiones, se debe a la negativa interacción del ser humano con la naturaleza. Por tanto, la problemática del estudio de la afectación a la naturaleza se ha convertido en una de las principales preocupaciones y ocupaciones para el hombre.

A lo anterior se añade que la autoconciencia mediatiza la relación del hombre con la naturaleza por medio de la práctica social, es concienciación y valoración de la propia existencia del hombre en el mundo, apreciación de sí mismo como personalidad, de sus propias acciones, pensamientos, sentimientos, deseos e intereses.

Es por eso que existe una autoconciencia hacia la naturaleza como espacio en el que se desarrolla la vida de los seres vivos y permite la interacción de los mismos. Cuando se habla de seres vivos se hace referencia a lo biótico, sea flora, fauna o incluso los seres humanos, en oposición, a lo abiótico que carecen de vida pero resultan esenciales para la subsistencia de los organismos vivos como el aire, los suelos y el agua.

En las diferentes indagaciones presentadas respecto al concepto de autoconciencia se aprecia que se incluye en una mayor o menor medida la percepción del hombre hacia la naturaleza y la presencia de la autovaloración. La autoconciencia tiene un componente moral donde se

destacan las normas y formas de comportarse el hombre ante el mundo circundante, lo cual constituye una vía para buscar una explicación que parta de la comprensión y conocimiento de la actividad práctica del hombre en su relación con la naturaleza. La autoconciencia hacia la naturaleza, se deriva de la relación de aprehensión del sujeto cognoscente de su realidad donde la naturaleza se incluye, es conocimiento de la naturaleza por el ser humano a fin de sistematizarla, es actitud ante su protección. (Ortiz, 2008: 48).

El desarrollo de la autoconciencia hacia la naturaleza, incluye elementos importantes donde el énfasis recae en el conocimiento y el comportamiento, el primero tiene su origen a partir de las preocupaciones humanas respecto a su relación con la realidad, con aquello que le rodeaba; por tanto, hay que tener en cuenta el momento histórico y el desarrollo de la actividad práctica del hombre como momentos que generan una visión de la naturaleza. El comportamiento expresa sentido de la responsabilidad adquiere carácter valorativo y contribuye a la autovaloración.

La autoconciencia hacia la naturaleza incluye: una reflexión del hombre de sí mismo en tanto su contenido implica la existencia de la relación con la naturaleza como forma de comportamiento, de actividad práctica, de conocimiento. Es la expresión del hombre ante su realidad en general y la natural en particular. (Ortiz, 2012: 114).

La autoconciencia guarda relación con la autorreflexión, con lo orientativo en el comportamiento del hombre en general y hacia la naturaleza en particular. Se trata de que el hombre desempeñe con responsabilidad sus acciones y tenga en cuenta en éstas a la naturaleza íntimamente vinculada con un contexto social dado. Esto permite indicar cómo asumir las actitudes frente a la naturaleza, indica decisiones, iniciativas, elección individual y toma de conciencia. Pensar la naturaleza en nexos con la autorreflexión es hacer que el hombre desarrolle una autoconciencia de sí. Ello se vincula con el conocimiento sobre el entorno donde convive.

El hombre como ninguna otra especie interviene en la conformación de la autoconciencia respecto a la naturaleza, o sea, es la capacidad que tiene el mismo de intervenir como sujeto en las acciones que repercuten en la naturaleza, sus decisiones oportunas. Se entrelazan aquí lo individual con lo social. Para que proceda la autoconciencia hacia la naturaleza por parte del hombre es preciso que exista un sujeto consciente, el cual constituye expresión del lado subjetivo, o sea, la intervención del sujeto, sus acciones para la conservación de su entorno, desarrolla un sentimiento de responsabilidad individual frente a las acciones depredadoras que puede realizar y afectan a la colectividad donde habita. "Lo más importante [...] es que la asunción de unos u otros polos valorativos determinan expresiones diferentes de 'cómo vivir' y qué significado le damos a nuestras acciones vitales." (D'Ángelo, 2002: 125).

El hombre en su relación con la naturaleza, está ante la necesidad de elaborar proyectos, programas de trabajo que incluyan las vías y formas de cuidar la naturaleza como fuente proveedora de alimentos y recursos necesarios para su vida, he aquí donde interviene la autoconciencia, que se nutre de la afectación a la naturaleza ejercida por el hombre en su desarrollo y del nexo correspondiente con la práctica material productiva entre sujeto-hombre, y, objeto-naturaleza.

La relación anterior debe estar mediada por la actividad práctica, por la relación entre lo sensible y lo racional como aspectos que permiten al sujeto

interpretar la realidad natural y la aprehensión de la misma por el sujeto, son partes de la autoconciencia hacia naturaleza. Esta nueva consciencia del yo es un cambio en la forma de identificación, que permite extender la idea de intersubjetividad para enlazar al ser-ahí con el ser del mundo, con los otros seres de la naturaleza (Leff, 2010: 23).

La necesidad de un estudio de cómo se ha comportado el desarrollo de la autoconciencia respecto a la naturaleza, ha constituido y constituye objeto de estudio fundamental de varias ciencias, lo cual indica los cambios en el conocimiento y comportamiento ante la naturaleza. Asimismo, es bueno esclarecer que la autoconciencia hacia la naturaleza se va formando, educa al hombre, lo cual no contradice nuevas interpretaciones que se van realizando en estos estudios donde la introducción de una perspectiva compleja en los mismos propicia métodos y vías de análisis que no solo se quedan en el marco de los investigadores sino, que se aplican en el contexto social.

Lo anterior condiciona la idea de que la autoconciencia hacia la naturaleza no puede verse en estos momentos de crisis ambiental en su integridad sino, que, forma parte del actuar de científicos y de las estrategias educativas ambientales actuales.

2.3. AUTOCONCIENCIA Y COMPLEJIDAD

Cuando se habla de pensamiento complejo se trata de construir un método nuevo sobre la base de las ideas complejas que emanan de las ciencias y su conjugación con el pensamiento humanista, político social y filosófico, como es el caso del filósofo francés Edgar Morin (1921). También se utiliza pensamiento complejo en un sentido más estrecho, para designar a los estudios científicos que intentan explicar las dinámicas complejas de los objetos en estudio, sin extraer de ello consecuencias metodológicas más generales. Edgar Morin ha denominado esta postura complejidad restringida, para diferenciarla de aquella más amplia y humanista que sostiene, donde lo define como un método de pensamiento nuevo, válido para comprender la naturaleza, la sociedad, reorganizar la vida humana, y para buscar soluciones a las crisis de la humanidad contemporánea.

Según Morin la complejidad a primera vista es un tejido (*complexus*: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico.

Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo dificultoso, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre. De allí la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar. Pero tales operaciones, necesarias para la inteligibilidad, corren el riesgo de producir ceguera si eliminan a los otros caracteres de lo complejo, y efectivamente, como ya lo he indicado, nos han vuelto ciegos. (Morin, 1990:32).

Tales afirmaciones amplían el prisma de análisis de la autoconciencia hacia la naturaleza al permitir asociar el sujeto -hombre- a su entorno, conocer las problemáticas que enfrenta por la heterogeneidad, la interacción, el azar que permite estudiar el pensamiento complejo. Todo objeto -naturaleza- no puede estudiarse en sí mismo, sino en relación con

su entorno; precisamente por esto, toda realidad es sistema, por estar en relación con su entorno. Se podría distinguir algunos principios del pensamiento complejo: el dialógico, la recursividad, el hologramático que permiten comprender la interacción objeto-sujeto dentro de la autoconciencia hacia la naturaleza. El primero de ellos permite estudiar la coexistencia de la naturaleza, el hombre y demás seres vivos, el segundo permite estudiar una interacción causa efecto, el efecto se vuelve causa, la causa se vuelve efecto, el hombre en su relación coherente con la naturaleza a su vez participa de la construcción de su cultura. El último de los principios busca superar el principio de "holismo" y del reduccionismo.

El holismo no ve más que el todo; el reduccionismo no ve más que partes. El principio hologramático ve las partes en el todo y el todo en las partes. O sea como el hombre interviene en la naturaleza, la transforma pero esta a su vez tiene un desenvolvimiento que necesita ser estudiado acorde a los contextos en los que viven los humanos por ejemplo los cambios en el clima, la fertilidad del suelo, la construcción, el estado de los caminos.

A lo anterior Morin lo denominó sistema auto-organizado, se conceptúa como la emergencia espontánea de nuevas estructuras y nuevas formas de comportamiento en sistemas abiertos, se desprende del ambiente y se distingue de él, y de allí su autonomía y su individualidad, se liga tanto más a ese ambiente al incrementar la apertura y el intercambio que acompañan a todo progreso de la complejidad: es autoeco-organizador (Morin, 1990: 56).

La autoconciencia hacia la naturaleza desde la perspectiva compleja debe ser analizada como representación auto de un sistema de organización donde la autopoiesis como la capacidad de un sistema para la organización, comportamiento auto estructuración por medio de comportamiento auto referenciamiento implica la presencia de un comportamiento ante la naturaleza.

La importancia primordial de la autoconciencia hacia la naturaleza es en relación con las facultades de auto-organización de la autonomía que puede conferir al cuidado, conservación y no destrucción inadecuada de la misma que ahora se le puede denominar sistema. Cuando en un sistema se construyen modelos internos o representaciones internas de sí mismo en concepto de ayuda a la conducta autónoma de auto-organización, el sistema se desarrolla. A ello contribuye la capacidad de aprehensión y el comportamiento del hombre ante el entorno natural.

La autoconciencia hacia la naturaleza vista como sistema conlleva a la auto-organización, a ganar consciencia de la situación ambiental actual dado no sólo el carácter autopoético (auto-organización) principal del sistema naturaleza, sino también el hecho de que la naturaleza tiene estructuras que intervienen en la vida humana – desastres naturales.

Puesto que los sistemas vivos son redes a todos los niveles, debemos visualizar la trama de la vida como sistemas vivos –redes- interactuando en forma de red con otros sistemas -redes-. Por ejemplo, podemos representar esquemáticamente un ecosistema como una red con unos cuantos nodos. Cada nodo representa un organismo y ampliado aparecerá como otra red. Cada nodo en la nueva red representará un órgano, que a su vez aparecerá como una red al ser ampliado y así sucesivamente (Capra, 1998: 67).

Lo anterior guarda relación con la autoconciencia hacia la naturaleza porque en sí mismo ella representa una diversidad y riqueza de relaciones humanas. Al mismo tiempo también muestra la capacidad del pensamiento abstracto, para mostrar el mundo interior de conceptos que se hace cada vez más diverso y complejo y provoca en el hombre perder el contacto adecuado, equilibrado con la naturaleza.

El poder del pensamiento abstracto ha conducido a tratar el entorno natural, como si estuviese formado por partes separadas, para ser explotadas por diferentes grupos de interés. El convencimiento de que todos estos fragmentos –en nosotros mismos, en nuestro entorno y en nuestra sociedad- se vinculan es tarea de las diferentes ciencias en sus investigaciones que conduzcan a la toma cada vez mayor de consciencia respecto a los graves problemas ambientales del mundo de hoy.

El pensamiento de Morin encierra un método de análisis respecto a la naturaleza y el estudio de la complejidad que la misma posee al interrelacionar lo antropológico con lo biológico, lo físico y las implicaciones que en esto tiene el comportamiento interno, lo que él denomina naturaleza interna de las personas: “La Naturaleza de la Naturaleza está en nuestra naturaleza. Nuestra propia desviación con respecto a la Naturaleza está animada por la Naturaleza de la Naturaleza” (Morin, 2001: 420-421).

Se aprecia una causalidad compleja que incluye acciones, efectos necesarios tanto para el estudio de la naturaleza como para la comprensión de los complejos procesos que en ella se desenvuelven los cuales sacan a la luz procesos entrelazados de orden -desorden, continuidad y discontinuidad. Es entonces cuando se comienza a pensar como un entramado de estructuras, dentro de una teoría de sistemas, donde los diferentes órdenes ontológicos y epistemológicos podrían articularse y enlazarse: donde el sujeto busca emanciparse de ese conjunto de órdenes de racionalidad, de estructuras objetivas, complejas e inconscientes que lo sujetan. (Leff, 2010: 35).

Lo hasta aquí expuesto permite apreciar en el estudio de la autoconciencia hacia la naturaleza una relación entre diversidad y complejidad porque:

1. El objeto –naturaleza- se convierte en un proceso autorganizado donde el hombre interactúa sobre sí mismo.
2. El objeto –naturaleza- se entrelaza con representaciones y estructuras socio-culturales.
3. El objeto –naturaleza- se somete diariamente a la confrontación de contradicciones, lo cual conduce a la necesidad de nuevas convivencias, de procesos de trabajos conscientemente planificados donde medie la relación entre cooperación y antagonismos. Por tanto la complejidad invita a una nueva convivencia ya que: “no se puede considerar el sistema viviente como un objeto separado del entorno” (Morin, 2005: 323).

El pensamiento complejo, en este escenario, se manifiesta como una alternativa estratégica para concebir una reforma en las estructuras y culturas de los hombres, apoyada en una verdadera reforma del pensamiento, a partir de lo que se considera crisis ambiental emergente para la comprensión del ambiente como sistema. (Columbié, 2011: 8).

Se muestra un nuevo discurso sobre la inscripción del ser humano en la naturaleza, dentro de una reapropiación de la naturaleza, de la cultura y la ética se forjan nuevas identidades colectivas que reconstruyen las relaciones entre culturas y entre estas y la naturaleza en la construcción de nuevos territorios de vida. (Leff, 2010: 33).

La autoconciencia hacia la naturaleza debe fomentarse desde una visión integradora, donde se vea el fenómeno como un todo y la comunicación juegue un papel fundamental, ya que resulta imprescindible en la interacción entre los sujetos, ella tiene al menos dos posibilidades: cerrarse sobre sí misma para brindarse seguridad y es abrirse a la información nueva, a la experiencia, para ser auto-reorganizada. Sin acciones ordenadas y organizadas de los seres humanos tales posibilidades no se logran. "La complejidad ambiental es la reflexión del conocimiento sobre lo real, lo que lleva a objetivar a la naturaleza y a intervenirla, a complicarla por un conocimiento que transforma el mundo." (Leff, 2007: 2).

3. CONCLUSIONES

La autoconciencia hacia la naturaleza recoge una gama diversa de aspectos económicos, culturales y sociales en general para su estudio que parten de los sentimientos, estados de ánimo y una perspectiva espiritual consciente para lograrlo.

Lo anterior muestra la complejidad de su estudio, es reorganización de criterios, de puntos de vista, es volver afrontar las incertidumbres por el conocimiento es establecer una relación entre lo complejo y lo diverso, lo continuo y lo discontinuo. Para ello urge mantener el equilibrio con lo natural, conformar un cuerpo espiritual en donde lo material no depende del interés de acumulación en pocas manos, ni de la producción incesante de la riqueza para la sociedad humana, sino que hace parte de un todo que corresponde a un orden trascendental de la Madre Tierra, en donde la comunidad humana no es más que una parte en retroalimentación abierta.

Se hace necesario instrumentar estrategias comunitarias para favorecer estilos de vida más activos a partir de las modificaciones que el hombre realice a la naturaleza sin perder la consciencia de sí mismo.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES, 1946: *Poética*, capítulo, XVI, UNAM, México.
- CAPRA, F. 1998: *La Trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*, Editorial Anagrama, S.A, Barcelona.
- COLUMBIE, N. 2011: "Cultura ambiental y pensamiento complejo. Un enfoque transdisciplinario", en *Contribuciones a la Economía*, octubre, en <http://www.eumed.net/ce/2011b/> consultado 3 de mayo 2014, pp.6-10.
- D'ÁNGELO, O. 2002: "Sentido de Vida, sociedad y proyectos de vida", *Ética y Sociedad*, t1, Luis López (coord), Editorial Félix Varela, La Habana.
- LEFF, E. 2010: "El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental", revista *Polis*, no.27, en <http://polis.revues.org/862> consultado 10 de Mayo 2014, pp. 20-58.
- LEFF, E. 2007: "La Complejidad Ambiental", revista *Polis*, no.16, en <http://polis.revues.org/862> consultado 10 de Mayo 2014, pp.1-50.
- MORIN, E. 1990: *Introducción al Pensamiento Complejo*, Ediciones Gedisa, México.

- MORIN, E. 2001: *El Método I. La Naturaleza de la Naturaleza*, Ediciones Cátedra, Madrid, España.
- MORIN, E. 2005: *Ciencia con consciencia*, 8va. Edición, Editora Bertrand, Brasil.
- ORTIZ, A. 2008: "La perspectiva filosófica de la relación hombre – naturaleza y su expresión en algunas figuras representativas de las ciencias particulares en Cuba, Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, Ciudad de La Habana, Editorial Universitaria, en: <http://revistas.mes.edu.cu>
- ORTIZ, A. 2012: "Autoconciencia, ciencia y filosofía en la relación hombre-naturaleza" revista, *Omnía*, año 18, no. 1, enero-abril, Universidad del Zulia, Venezuela, pp.109-120.
- PÉREZ, A. 1977: "La autoconciencia: Una angustia Filosófica", *Revista de Filosofía* Universidad Costa Rica, XV, 41, pp. 233-236.
- PLATÓN, 1957: *Diálogos escogidos*, Librería El Ateneo, Editorial Buenos Aires, Argentina.
- ROSENTAL, I, 1965: *Diccionario de Filosofía*, Ediciones Montevideo.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. En *dialéctica*. No. 13. Ed. U.A.P. México 1983. Pp.19-20.